

PROVINCIA

PROVINCIA ALICANTE

SANTANDER / Medio Ambiente ultima un plan estratégico contra la sequía pendiente desde el PHN

Cristina Narbona asegura que «estaremos en mejores condiciones de dar una respuesta más eficaz cuando llegue el próximo ciclo hidrológico seco»
La ministra anuncia que, «por primera vez, la Comisión Europea cree que la falta de agua es un problema que debe ser abordado desde la UE»

ÓSCAR ALLENDE/SANTANDER

La próxima sequía no pillará al país desprevenido. La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, aseguró ayer lunes que España «estará en condiciones de dar una mejor respuesta» cuando llegue el próximo ciclo hidrológico seco. Para entonces, a algunos años vista, Narbona confía en que se perciban ya los resultados del «proceso de reorientación de las políticas de agua» y los cambios en la gestión de este recurso, que pasará a ser responsabilidad de todas las administraciones públicas y de los propios ciudadanos.

Los nuevos planes de gestión de las sequías «ya están prácticamente concluidos», y su presentación pública es inminente, explicó la ministra. «Hay que hacer un uso más eficiente del agua del que disponemos», dijo. Este objetivo ha guiado el proceso de elaboración de estos planes, que incluyen la sequía como un elemento más de la planificación hidrológica en España, donde cada cierto número de años llega un período de escasa o nula pluviosidad que hace bajar de forma alarmante las reservas. Este planteamiento se ha incorporado al diseño de los planes de sequía de diferentes cuencas, que abordan la falta de lluvias «no como algo excepcional a lo que hay que dar una respuesta rápida pero improvisada, sino como un elemento que debe formar parte de la planificación hidrológica normal».

A las sequías regulares que sufre España se suman ahora los efectos del proceso de cambio climático. La ley del Plan Hidrológico Nacional, aprobada en el 2001, ordenaba concluir los planes de sequía de cada cuenca antes de julio del 2003, un objetivo que no se había cumplido en el arranque de esta legislatura. «Desde luego, no nos podemos imaginar hasta qué punto esa carencia iba a tener una importancia inmediata con el inicio, el año pasado, de un período de sequía que se prolonga en estos momentos», subrayó la ministra.

Problema global

En diciembre se presentará también una ampliación del reciente informe de la Comisión Europea sobre el problema de la sequía. «Por primera vez la Comisión Europea ha considerado que la sequía es un problema que debe ser abordado



VISITA. Cristina Narbona, ayer, en Santander. / EFE / E. COBO

INMINENTES

Plan Estratégico: establece la sequía como algo cíclico que hay que prevenir. Propone un cambio de mentalidad hacia el agua como recurso.

Informe de la CE: lo publicarán en diciembre. Habla de la responsabilidad de la UE para tratar la sequía.

Castilla-La Mancha: «El año hidrológico será complicado»

Publicidad



desde la UE».

«España -señaló- no es el único país europeo con estos problemas». La carencia de agua es un problema global y la lucha contra la sequía es «un desafío mundial y uno de los grandes retos de la primera mitad del siglo XXI», junto con la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Dos fenómenos que la ministra considera «profundamente unidos», como demuestra el hecho de que «miles y miles de ciudadanos africanos emigren a España coincidiendo con el avance de la desertificación en este continente».

Narbona ve con cierto optimismo un cambio de mentalidad entre los usuarios de este bien básico. «Cada vez hay más ciudadanos en nuestro país con mayor conciencia, que piden que los ríos estén limpios y vivos y no sean cloacas ni simples tubos de transporte de agua», y cada vez hay más denuncias de las captaciones ilegales de recursos hídricos subterráneos. El agua debe dejar de ser un recurso casi gratuito que, por lo mismo, no se valora, para convertirse en un «patrimonio común».

La ministra considera que el modelo actual, «que hace descansar sobre la obra hidráulica la respuesta a cualquier problema», está en crisis. En el futuro, la administración podrá resolver «determinadas cuestiones», pero la solución del problema global «requiere de una reacción de la sociedad en su conjunto. Tenemos que acostumbrarnos a vivir con una escasez de agua, que tenemos que gestionar adecuadamente».

Las reflexiones de la ministra de Medio Ambiente marcaron la inauguración del seminario El agua: de la crisis a la cooperación, que se celebraba en Santander dentro de los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.